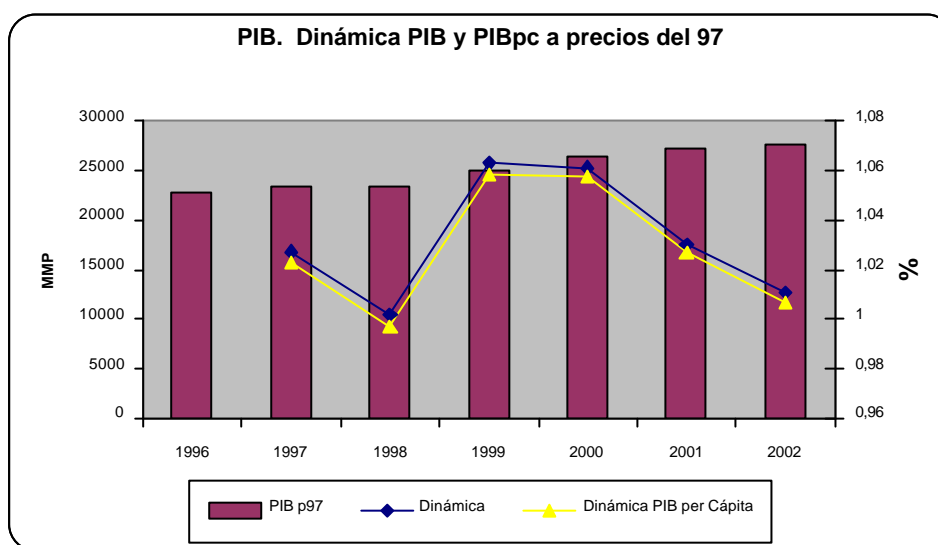


El desempeño económico en el 2002

Dr. C. Juan Triana Cordoví

Cuba logró en el 2002 un crecimiento del 1.1 % del PIB, alcanzando los 27 573,7 millones de pesos¹ y el PIB per cápita creció levemente hasta 2 445 pesos cubanos (2 429 en el 2001).

Gráfico 1



Mientras, el déficit fiscal creció más de lo planificado en 125 millones de pesos y alcanzó los 1000 millones de pesos² y se deterioraba la situación monetaria al alcanzar la liquidez acumulada los 13 500 millones de pesos cubanos, para un 45,2 % del PIB, tres puntos porcentuales por encima del 42 % del año 2001.

El empleo aumentó

Al contrario de lo que pareciera lógico, el empleo volvió a crecer y Cuba terminó con una reducción de su tasa de desempleo desde el 4,1% del 2001 hasta el 3,3 %.

A pesar de que en los últimos dos años la dinámica de crecimiento de la economía ha sido débil, Cuba ha mantenido una política de empleo activa, dirigida a aquellas regiones con mayores problemas de empleo y a los jóvenes. En el presente año se crearon 158 000 nuevos puestos de trabajo, el 22 % en la agricultura urbana y el 19 % en los programas sociales asociados a la batalla de ideas.

¹ Estimado de Juan Triana sobre la base de ONE, *Anuario Estadístico de Cuba*.

² *Granma*, 23-12-02, p. 9.

La inversión decrece

Aunque sin cifras que permitan una comparación con el año anterior, se constató una reducción generalizada del proceso inversionista en el país y su concentración en aquellos sectores que han sido estratégicos para el crecimiento (petróleo y gas, electricidad, turismo) y en los programas sociales.

La inversión experimentó un proceso de recuperación moderado, pero sistemático, desde 1996 hasta el año 2000 en que alcanzó los 2 830 millones de pesos cubanos. En el 2001 descendió hasta los 2 436,6 millones, debido a las restricciones que durante el año hubo que implementar. La disminución experimentada este año podría situar la inversión per cápita en niveles parecidos al año 1999, cuando alcanzó los 228 pesos.

El desempeño fiscal

Aunque se incrementó el peso del déficit en el PIB por encima del 2.9 % proyectado a finales del 2001, el desempeño fiscal del país permitió hacer frente a gastos que no estaban originalmente contemplados en el presupuesto aprobado para el 2001, al alcanzar los ingresos los 16 051³ millones de pesos, sin embargo, los ingresos por utilidades provenientes del sistema empresarial quedaron por debajo de lo planificado en 220 millones⁴ de pesos, logrando sólo aportar 1805 millones.

Los incrementos en los gastos presupuestados alcanzaron los 1 000 millones de pesos y se concentraron en 420 millones de incremento en los gastos de educación, 140 millones de incremento en los gastos de salud y unos 100 millones de incremento en pagos a jubilados. Se incrementaron también los gastos dirigidos a subsidiar empresas estatales en unos 200 millones de pesos,⁵ lo cual eleva el total del subsidio a este sector hasta los 633 millones. También se incrementaron los fondos destinados a inversiones en unos 280 millones de pesos.

En total los gastos excedieron en 570 millones⁶ a los originalmente concebidos para el 2002. Ello refleja, de una parte, el respaldo del presupuesto a los programas sociales desarrollados por el gobierno, y también la mala situación financiera de un grupo de empresas estatales que no pudieron evitar el impacto de las restricciones financieras externas que padece Cuba y el efecto negativo de los precios del intercambio en otros casos. Como resultado de este desempeño el déficit alcanzó el 3,2 %.⁷

³ Estimado del autor.

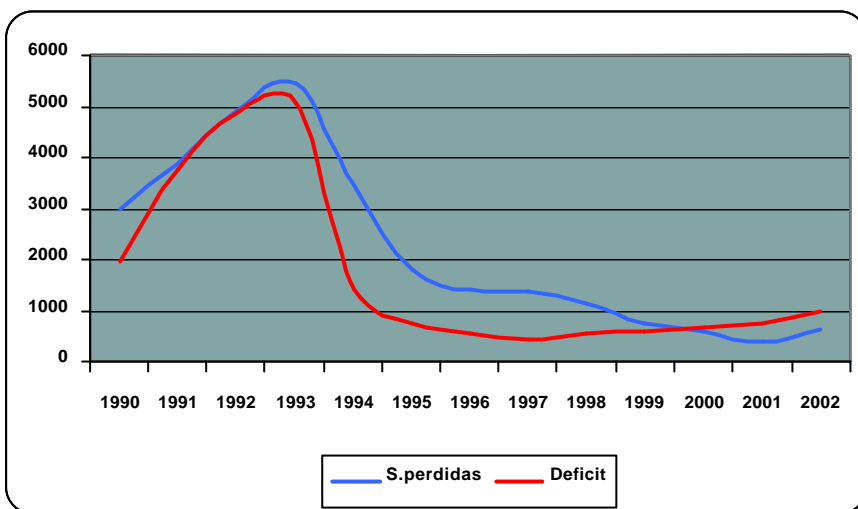
⁴ *Granma*, 23-12-02, p. 9.

⁵ Ídem anterior, p. 8.

⁶ Ídem anterior, p. 8.

⁷ Estimado del autor.

Gráfico 2. Comportamiento del déficit y del subsidio por pérdidas

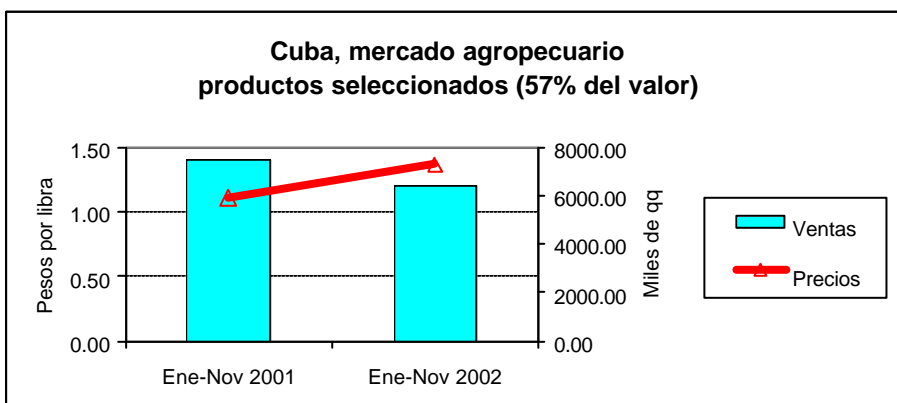


FUENTE: ONE, *Anuario Estadístico de Cuba*, varios años.

Mercado y precios en el 2002, sin mejoras aparentes

El incremento del salario medio mensual hasta los 262 pesos (un 6.9% respecto a 2001) y de los ingresos hasta los 353 pesos mensuales, no contribuyó suficientemente a mejorar la situación en los diferentes segmentos de mercado. Junto a la reforma de precios en el mercado en dólares implementada en abril, la evolución de los precios en los mercados agropecuarios ha contribuido al deterioro de la capacidad de compra del peso cubano.

Gráfico 3

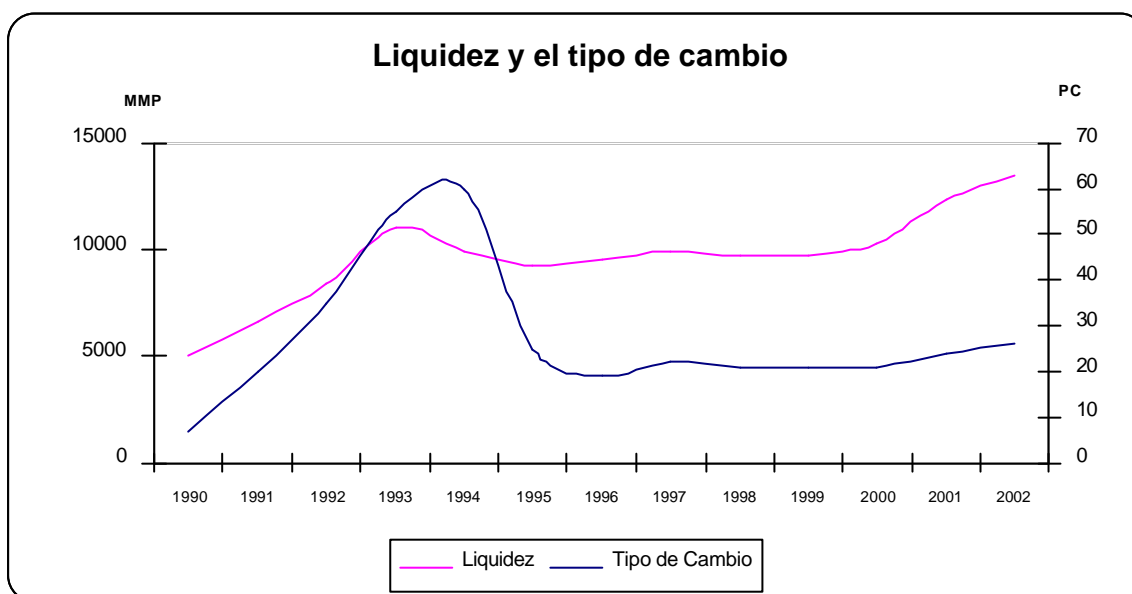


La disminución de las ventas en el sistema de mercados agropecuarios estuvo acompañada por el incremento de los precios de una canasta de productos que representan el 57 % del valor total. Varios factores han influenciado en este incremento, entre los cuales se identifican la insuficiente oferta de productos en

cantidad y variedad, el monopolio de la actividad de intermediación en los mercados agropecuarios, el cual está en su casi totalidad en manos de intermediarios privados, la débil e ineficiente gestión de intermediación por parte de empresas estatales y la casi total ausencia de opciones alternativas a precios más moderados.

Otro signo de deterioro de los equilibrios internos es la evolución de la liquidez acumulada, la cual en los últimos dos años se ha incrementado a ritmos muy por encima del incremento del PIB.

Gráfico 4



Mientras, la tasa de cambio se mantuvo durante todo el año a 26 pesos cubanos por dólar, lo cual habla favorablemente de la voluntad de la autoridad monetaria de impedir un deterioro mayor de esta relación, aunque no se haya podido volver a la tasa existente antes de octubre del 2001. En el mercado informal las operaciones de compra y venta de dólares mantienen la misma cotización que en las Casas de Cambio, de donde puede inferirse que no existen fuerzas que promuevan el deterioro de la cotización de CADECA.

Comportamiento sectorial

La agricultura urbana lidera el sector agrícola

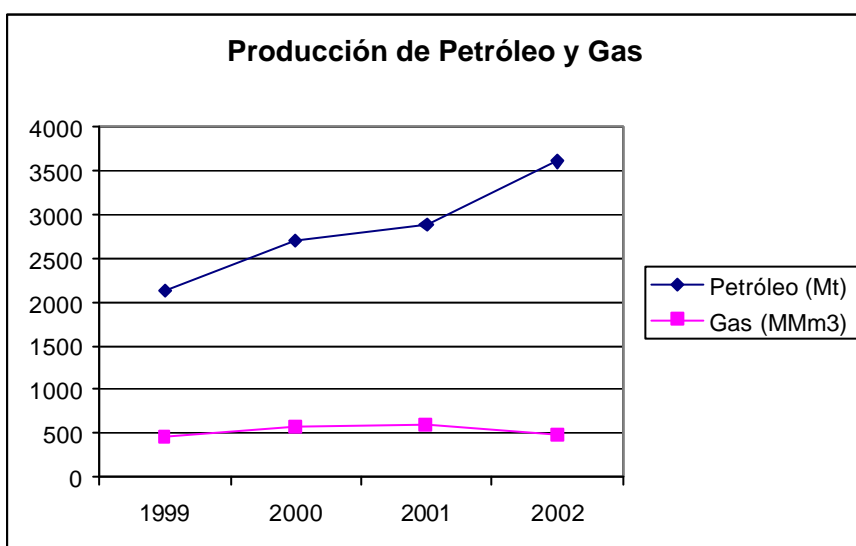
En el sector agrícola, la agricultura urbana resulta la de mejores resultados, al alcanzar los 3 millones de toneladas de vegetales y hortalizas. También el programa de producción de arroz, conocido como arroz popular, tuvo éxitos importantes al producir 220 000 toneladas del cereal, más de un tercio de la producción total de arroz del país, pero cultivos como el plátano y los cítricos

disminuyen un 27 % y 50 % respectivamente con relación al año anterior. Es significativo sin embargo el incremento en carne de cerdo (26.6 %) y en huevos (15.8 %),⁸ debido en lo fundamental a la estabilidad alcanzada en la alimentación.

Petróleo y gas

La producción de petróleo y gas sobrepasó los pronósticos y cerró el año con 4,1 millones de toneladas. La producción de crudo creció en un 26% como resultado de una agresiva política que el MINBAS lleva a cabo desde hace varios años sobre la base de alianzas con capitales y compañías extranjeras que le han permitido acometer la perforación de nuevos pozos y mejorar la tecnología y la infraestructura.

Gráfico 5



FUENTE ONE, *Anuario Estadístico de Cuba* 2001.
El año 2002 es estimado.

El níquel, limitado por las capacidades de producción

La industria del níquel produjo 75,6 toneladas en un año en que los precios mostraron una ligera recuperación, pero su efecto neto en los ingresos no fue significativo dado el incremento de los precios del petróleo. La industria del níquel cubana se encuentra limitada por las capacidades instaladas, las cuales se encuentran prácticamente a tope, lo que impide aprovechar convenientemente las mejoras coyunturales en los precios del metal.

El sector industrial no azucarero sólo logró el mismo desempeño del año anterior, con el crecimiento de 10 de las 21 ramas que lo integran. Alcanzaron desempeños significativos dentro del sector la industria de electrónica (10,1 %), la industria forestal y maderera (16,6 %) y la industria química con el 7,3 %. El crecimiento de

⁸ *Granma*, 23-12-02, p. 7.

menos de la mitad de las ramas del sector industrial no azucarero es el resultado del impacto negativo que han tenido sobre la industria las restricciones impuestas desde inicios de año en cuanto a recortes en la inversión, los gastos corrientes, limitaciones energéticas y falta de financiamiento debido, entre otros, a los impagos existentes en el sistema empresarial.⁹

La industria azucarera ante el reto de la reestructuración

La producción azucarera creció en un 2 % y enfrenta ahora un profundo proceso de transformación que debe permitirle mejorar en eficiencia y estabilizar producciones en torno a los 4 millones de toneladas, si las condiciones del mercado mundial así le permitieran.

Como resultado del proceso de reestructuración, el MINAZ queda con 71 centrales para producir azúcar, 14 producirán mieles, 25 empresas serán agropecuarias forestales. Dejarán de producir 71 centrales, de los cuales 60 serán desmantelados, 5 convertidos en museos y otros 5 serán conservados.

El sector de las comunicaciones sigue creciendo

Sin embargo, el sector de las comunicaciones logró un 10,1 % de crecimiento, dinámica muy parecida a la del año anterior. La extensión de la red de fibra óptica hasta el oriente del país, el incremento de líneas telefónicas y la digitalización de las centrales telefónicas han sido la base de ese crecimiento. Junto a lo anterior, el desarrollo de empresas en la rama de la informática ha creado un sector de servicios de telecomunicaciones e informática dominado prácticamente en su totalidad por empresas cubanas y/o mixtas que ocupa el 100% del mercado nacional.

Comercio y servicios también crecen,

El comercio lo hizo en un 3.1 %, mostrando una dinámica muy parecida a la el año anterior.

Los servicios crecieron en un 4 %¹⁰ inducidos por los programas sociales centralmente impulsados por el Estado.

Turismo, recuperación en la temporada alta

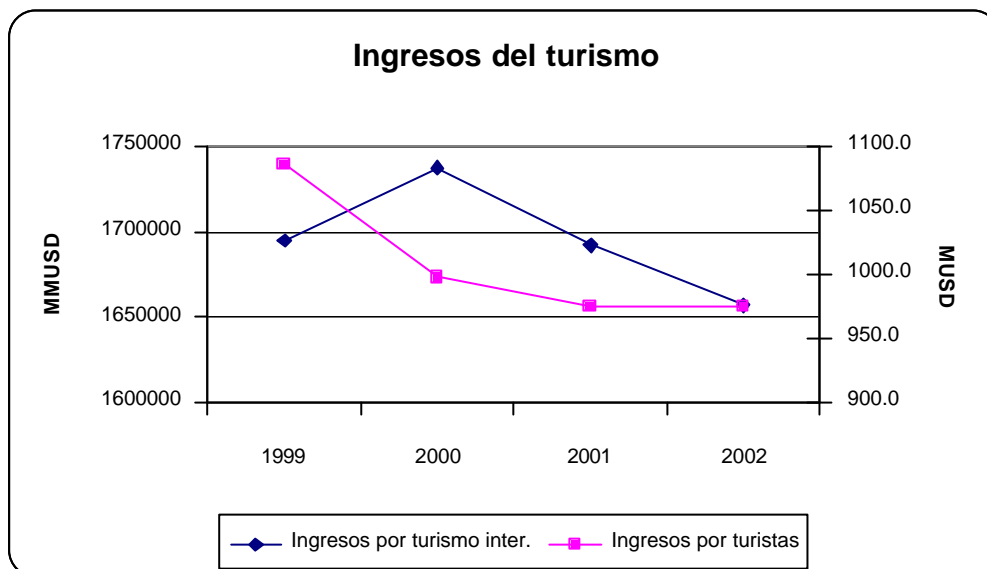
El turismo, principal motor impulsor de la economía cubana, se estima decrecerá entre un 3 % y 4 % respecto al año anterior. El comportamiento de arribos mensuales se ha recuperado a partir de octubre del presente año y en noviembre y diciembre se estima un crecimiento cercano al 20 %. El Ministro del Turismo estimó en 1 700 000 los visitantes a la Isla en el 2002, y también estimó que el

⁹ *Granma*, 23-12-02, p. 7.

¹⁰ *Granma*, 23-12-02, p. 7.

ingreso por turista había crecido con relación al 2001. Si así fuera, se revertiría la tendencia a la disminución del ingreso por turistas que se viene manifestando desde 1998.

Gráfico 6



FUENTE: ONE, *Anuario Estadístico de Cuba* 2001.

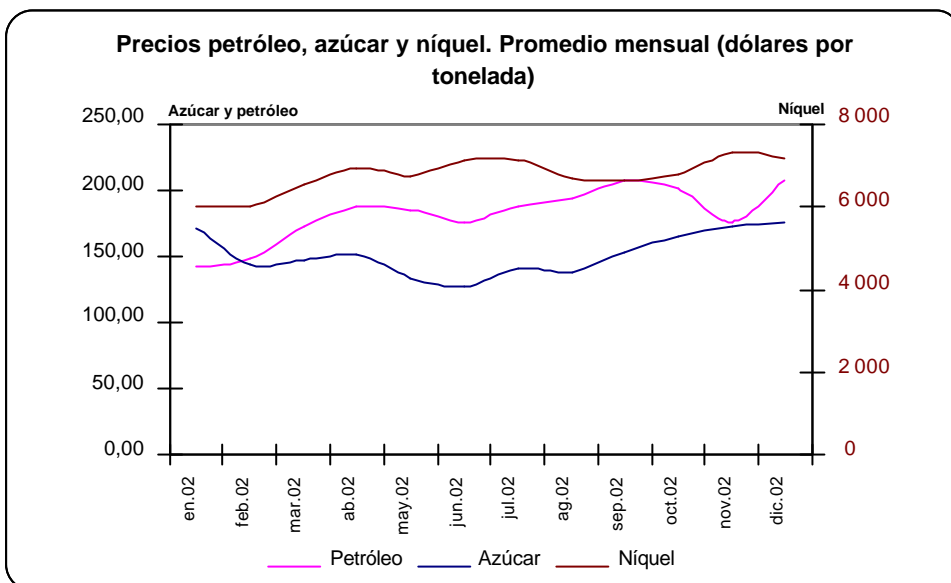
*El ingreso por turistas del 2002 se estima igual al 2001.

Sector externo

Atendiendo a la evolución de los precios de los principales productos de exportación y al desempeño del turismo y la evolución de los precios del petróleo, es posible estimar que Cuba no haya logrado mejoras sustanciales en su sector externo durante el año 2002.

Efectivamente, la evolución de los precios del azúcar y el exiguo incremento de la producción en el 2002 permiten pronosticar ingresos por exportaciones del dulce parecidos a los del 2001. De otra parte, la recuperación de los precios del níquel permitirá un leve incremento de las exportaciones provenientes de ese bien, sin embargo, la producción total de níquel y sus exportaciones se encuentran limitadas por la capacidad de producción de las plantas, las cuales ya han sido sobrepasadas. Pero los precios del petróleo, especialmente su evolución en diciembre, siguen siendo desfavorables para Cuba e influyen de forma determinante en los resultados de su sector externo.

Gráfico 7

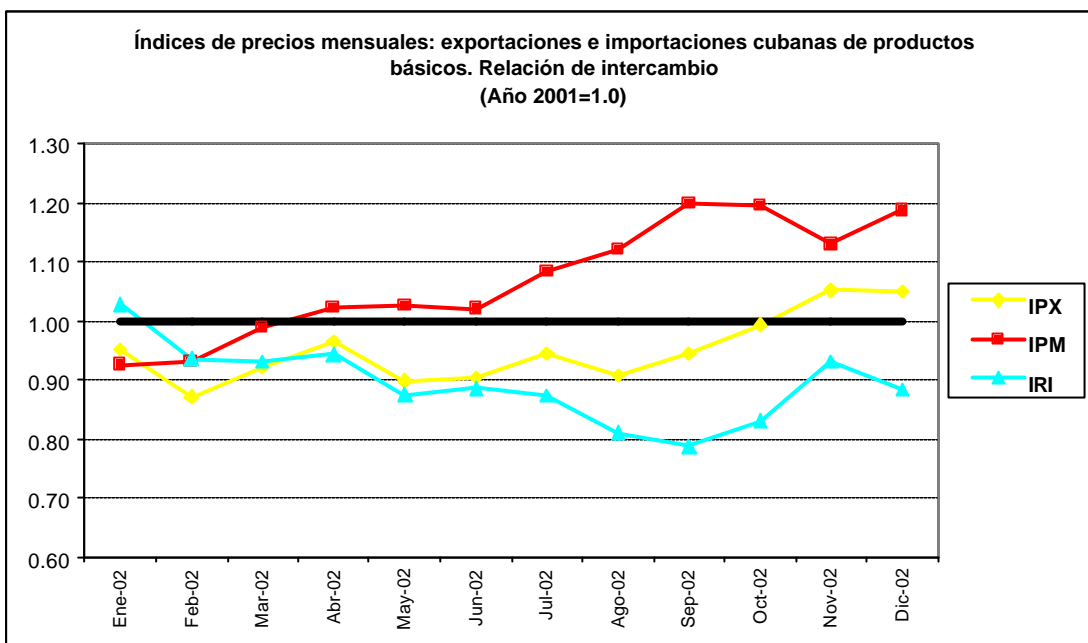


Con ingresos por exportaciones de bienes posiblemente iguales o menores que en el 2001 e ingresos por turismo posiblemente menores, la situación del sector externo cubano debe ser tan tensa como en el 2001.

Las restricciones a la importación se han mantenido durante todo el año, aunque tampoco existen cifras oficiales al respecto, la evolución de las importaciones con socios comerciales de primera importancia indican que las importaciones totales de Cuba probablemente disminuyan o se mantengan a niveles parecidos a los del año 2001. España y Canadá, que durante el 2001 exportaron a Cuba 700 y 500 millones de dólares, han reportado disminuciones del 19% y 38%, respectivamente, durante el primer semestre del año. También Francia e Italia reportaron disminuciones importantes en sus exportaciones hacia Cuba.¹¹

¹¹ Reuters, 15-10-02.

Gráfico 8



Se reprograma deuda

El Banco Central de Cuba declaró la necesidad de reestructurar el acuerdo de reprogramación de la deuda que se había alcanzado con un consorcio de acreedores japoneses por valor de 750 millones de USD. El 20 % de la deuda total cubana está concertada con Japón. El acuerdo logrado en 1998 constituye un punto clave en la reapertura comercial entre ambos países.¹²

De igual forma, un acuerdo de reprogramación con México por valor de 400 millones deberá ser reestructurado.

Mientras, el Banco Internacional de Pagos de Basilea en reporte de diciembre consignaba adeudos de Cuba por 1 936 millones en junio del 2002, superiores en 106 millones a lo reportado en diciembre del 2001.

Por países Francia consolida su posición como principal acreedor a corto plazo.

	Hasta marzo (MMUSD)	Hasta Junio (MMUSD)
Francia	435	548
España	286	300
Holanda	246	302
Alemania	120	140
Italia	99	105

BIS Quarterly Review, December 2002.

¹² Reuters 28-10-2002.

Creció la inversión extranjera directa

El año 2002 cerró con 100 millones de dólares de inversión extranjera directa y unos 24 nuevos negocios bajo esta modalidad, lo cual significa una significativa mejoría con relación al año 2001, donde la IED sólo alcanzó los 34 millones.

El 2003, crecimiento modesto en un año muy difícil

A pesar de las incertidumbres generadas por la crisis mundial y la situación venezolana, que pueden afectar seriamente los ingresos por turismo y los gastos en petróleo respectivamente, Cuba proyecta un crecimiento del 1,5 %, sin dudas modesto comparado con proyecciones de años anteriores, pero mucho más ajustado a la realidad que vive el país.

Las inversiones nuevamente se concentrarán en petróleo, energía, turismo (se aspira a construir 200 nuevas habitaciones), níquel, electrificación del riego en la agricultura, reconstrucción y terminación de viviendas, salud, programas sociales y defensa.

Se proyectan crecimientos en petróleo y gas, energía, níquel, agricultura no cañera e industria no azucarera, turismo, informática y telecomunicaciones.

Proyecciones de crecimiento 2003

	<i>Tasas de incremento/02</i>
<i>Petróleo y gas</i>	16,80
<i>Energía eléctrica</i>	18
<i>Níquel</i>	4,4
<i>Agricultura no cañera</i>	3
<i>Industria no azucarera</i>	4,6

No se especificaron tasas de crecimiento para el sector azucarero, sobre la base de que su producción estará determinada por los precios del mercado mundial y los niveles de eficiencia y productividad que consiga.

Tampoco se proyecta una cifra de crecimiento del turismo, fundamentalmente debido a la posible incertidumbre del comportamiento del mercado turístico, sin embargo, el comportamiento del inicio de la temporada alta augura un buen desempeño en el primer trimestre del año 2003.

El proyecto para el año 2003 fundamenta el crecimiento en el esfuerzo de los sectores, ramas y empresas sobre la base de las mismas condiciones institucionales y de funcionamiento que han estado presentes hasta el momento y aunque se define como esencial el papel de las empresas (en especial las 400 que aplican el sistema de perfeccionamiento empresarial), su habilidad para trabajar en coyunturas difíciles y el manejo de la contabilidad, sin embargo, no hay referencias de nuevas medidas que cambien el entorno macroeconómico y otorguen a las empresas estatales mejores condiciones de operación.

Necesidad de crecer y oportunidades para hacerlo.

El viejo cuento del vaso de agua medio vacío o medio lleno también se cumple en el caso de la economía cubana. Mientras *Reuters* publicaba una noticia afirmando que el PIB no crecería en lo que estaba proyectado y que la tasa de crecimiento estaría entre 0.5% y 1.0%, *CNCUBANEGOCIOS* publicaba en Octubre una entrevista con el redactor de *Moody's*, donde la agencia de riesgo (sin dudas libre de cualquier sospechosa influencia proCuba) situaba a la Isla en mejores condiciones que Argentina y su redactor, de hecho, se mostraba confiado de que en Cuba jamás ocurriría algo parecido a lo que le sucede a ese país del Cono Sur (afirmación que este autor comparte aunque a las razones de orden técnico agregaría otras de orden filo político e histórico). Otra agencia de riesgo, *The Economist Intelligent Unit*, modificaba su pronóstico de crecimiento y lo movía de los números negativos hacia la cifra apuntada por *Reuters*. La lectura final puede ser entonces que, a pesar de todo y un año de extraordinaria tensión económica y adversidad climática, la economía cubana creció, pero no lo que aspiraba y realmente necesita.

Para cualquier país en desarrollo, incluso en aquellos en que los niveles de desigualdad en la distribución de la riqueza son elevados, crecer es indispensable en las aspiraciones de alcanzar el desarrollo; aunque también, lamentablemente, la historia haya demostrado que crecer no es garantía de alcanzar el desarrollo. Para Cuba, cuyo régimen social garantiza un acceso a la riqueza mucho más equitativo, crecer es estratégico en sus aspiraciones de hacer un socialismo mejor, o sea, más eficiente y más justo. Y como sólo puede distribuirse lo que se produce, crecer es la palabra de orden.

La parte vacía del vaso de agua tiene que ver con las reales necesidades de crecimiento y las restricciones y dificultades que existen para lograrlo. El 2002 se inició desde una posición de partida bien difícil, pues a la tradicional restricción financiera externa se sumaron los daños del peor de todos los huracanes en los últimos 50 años; luego, en el transcurso del año, la mantenida depresión de los precios del azúcar y la paralización del convenio petrolero con Venezuela, llevaron a medidas restrictivas del gasto empresarial y del gobierno y a paralización de inversiones que, lógicamente, fortalecieron los obstáculos al crecimiento. Mientras, el turismo en los primeros nueve meses no se recuperaba lo suficiente y nuevamente dos huracanes seguidos devastaban la región occidental del país. El resultado avisado no fue el necesario según lo planteado como meta mínima en la Resolución Económica del Congreso del PCC, que lo fijaba en un límite inferior del 4%, ni tampoco el pronosticado a inicios de año, de 3%. Es además, el cuarto año consecutivo en que la tasa de crecimiento sea menor que la del año anterior y el segundo consecutivo en que la misma no rebase el 4% fijado como meta mínima.

¿Se han agotado los resortes que hicieron crecer la economía en los últimos siete años? El turismo, el sector energético, el mercado interno en divisas, y la inversión extranjera directa junto a la movilización del ahorro interno lograda tras la reforma del sistema bancario nacional, han sido esos los resortes, los cuales no están realmente agotados, aunque —con excepción del energético— sí exhaustos y requieren de nuevas condiciones de funcionamiento.

La parte llena del vaso de agua está asociada a la posibilidad de romper algunas de esas restricciones, de crear esas nuevas condiciones e incentivar sectores que puedan compartir con el turismo el esfuerzo por el crecimiento.

Desde la perspectiva de la oferta y ante lo improbable de alcanzar una transformación sustancial del sector externo en el corto plazo, hacer más atractivos al capital extranjero sectores como el inmobiliario, dependería de una ley que lograra conciliar los intereses de la nación y las necesidades del sector. Ello permitiría la entrada de capital fresco cuyo impacto en el sector de la construcción y en el empleo tendría un efecto multiplicador no despreciable sobre otros sectores productivos y sobre la demanda agregada.

En el caso del turismo, locomotora del crecimiento en estos 13 últimos años, sus tasas de crecimiento han disminuido dada la madurez que ha alcanzado el sector. Como probablemente ocurra en el futuro, el incremento de turistas tenderá a moderarse, de ahí la importancia de fomentar una poderosa red extrahotelera que permita especialmente en temporada baja, aumentar la captación indirecta por turista, disminuir los precios de las habitaciones y poder competir con otros destinos de la región; ello podría resultar provechoso para el sector y también impactaría positivamente la demanda agregada.

La transformación que viene experimentando la empresa estatal, a través del llamado “perfeccionamiento empresarial”, ha demostrado que existen amplios espacios para incrementar la eficiencia y la productividad del trabajo, aun cuando perviven restricciones macroeconómicas que obstaculizan esos objetivos. De hecho, son las empresas que se encuentran en ese proceso las que han tenido mejores resultados en los dos últimos años, prueba inequívoca de la necesidad de eliminar importantes trabas macro y microeconómicas que impiden un mejor aprovechamiento del potencial productivo. Desbrozar el camino del perfeccionamiento, lograr que muchas más empresas entren en él y adecuar el diseño micro y macroeconómico, sin dudas, tiene que resultar positivo para el crecimiento económico, pues a la vez que mejora el sistema productivo incrementa la demanda agregada por la vía del incremento de los ingresos de los trabajadores.

Sectores como el azucarero y el agropecuario, el primero iniciando un profundo proceso de transformación y el segundo necesitado de hacer exitoso el suyo, constituyen también oportunidades de crecimiento indiscutibles que bien aprovechadas pueden tener en el mediano y corto plazo, respectivamente, impactos muy positivos.

En los años noventa y como parte de las transformaciones, Cuba optó por ampliar el espacio a la propiedad privada individual. En los últimos años, sin embargo, la entrada de nuevos cuentapropistas se ha visto limitada por factores de diversa índole con una doble consecuencia negativa, disminución de la oferta y calidad de un grupo de servicios que brindan y, lo que es peor, la creación de espacios cuasi-monopólicos que han propiciado la concentración de la riqueza en manos de unos pocos beneficiados. Una alternativa al llamado cuentapropismo puede ser el fomento de un sector cooperativo en los servicios y en sectores productivos complementarios al sector industrial estatal, que a la vez de contribuir a mejorar la eficiencia general del sistema, incrementar la demanda y el empleo, e incrementar los ingresos de los trabajadores, sirva de competencia a ese sector privado individual.

Desde la perspectiva de la demanda, la creación de un sector de consumo en divisas fue uno de los instrumentos utilizados que ha ido transformando su significación dentro de la economía nacional.

En los inicios, fue utilizado como un instrumento para la recaudación de dólares y su canalización hacia el Estado, sin embargo, en la medida en que la industria nacional lo fue identificando como una posibilidad real para ella, el mercado interno en divisas se ha convertido en uno de los motores más importantes de la dinámica de la industria de bienes de consumo nacional, que lo abastece entre el 50% y el 60%. Aunque algunas de las fuentes más importantes de ingresos que abastecen a ese mercado escapan a la influencia directa de la política económica interna y, por lo tanto, existen ciertos límites exógenos al crecimiento de la demanda efectiva en ese mercado, quedan posibilidades de incrementarlo: primero, a través de una reforma de precios minoristas que disminuya los precios de un grupo de productos de alto consumo masivo, lo cual permitiría un incremento en la masa de dinero recaudado por aumento de la rotación de inventarios; de igual forma la disminución de los precios de un grupo artículos de producción nacional a la vez incentivaría la dinámica productiva de esos sectores de la industria cubana; también la incorporación de otro grupo de bienes que en la actualidad no son ofertados en la red de tiendas en divisas a precios más asequibles, permitiría incrementar los volúmenes de recaudación e incluso financiar con parte de la misma formas de distribución de esos mismos bienes a sectores sociales imposibilitados de acceder a los mismos a través de las divisas. Elevar el consumo y el gasto personal en este mercado resulta necesario para dinamizar a una parte significativa del sector productivo estatal.

Cuba ha demostrado que desarrollarse es algo más que crecer e incluso en estos últimos dos años de extremas dificultades financieras, ha desarrollado programas sociales que mejoran la calidad de vida de amplios sectores de la población y apuestan a un futuro mejor. Crecer es también necesario para darle sustentabilidad a esa apuesta al futuro.

Hay potencialidades para crecer y posibilidades para hacerlo. En el corto plazo diseño anticíclico, que aproveche estas oportunidades puede ser un buen

remedio. Sin embargo, en el largo plazo estamos obligados a analizar detenidamente los caminos del crecimiento económico, para hacer congruente esos esfuerzos de crecimiento con aquellas ventajas que en el orden del conocimiento y la educación de nuestro pueblo la Revolución ha creado y hoy fortalece. Desde nuestra perspectiva el sendero del crecimiento sostenido en el largo plazo deberá estar asociado a la potenciación de lo que hemos dado en llamar “sector conocimiento”, es ahí donde están las mas importantes reservas con contara nuestro país en el largo plazo .